

biertos en los procedimientos de la Electric Bond & Share Co. Violando la muralla del secreto, la comisión federal de comercio ha revelado que dicha compañía de energía eléctrica, que tiene ramificaciones en toda la América, ha obtenido utilidades por valor de \$ 36.000.000 en un año, provenientes de recargos injustos e ilegales con que han abusado de cientos de miles de clientes consumidores.

Cuando en buena parte de los países del mundo se contempla la necesidad de conservar para los propios nacionales las fuerzas vitales del país, que para ellos tienen toda la importancia que tiene para el organismo humano la estructura ósea, la Municipalidad de Bogotá estudia si conviene o no enajenar las acciones que po-

see en las Empresas Unidas de Energía Eléctrica.

Es cierto que su valor se necesita urgentemente para el aprovisionamiento de agua para la ciudad; pero bien se podría conservar la propiedad de las acciones y darlas en prenda como garantía de un empréstito, sin olvidar que si para la comodidad y la higiene es el agua la primera de las necesidades, para el porvenir económico de la ciudad, la energía a precios razonables y en condiciones equitativas, sin extorsiones como las que denuncia el cable transcrito, es condición ineludible. Y desde el punto mismo de la vida de hogar, muy poco se habría ganado si en cambio de agua tuviera la familia que vivir a oscuras para evitar el peso de tarifas exorbitantes.

Valerio Botero Isaza

Bogotá, mayo de 1930.

El reposo de Sandino

= Del El Sol, Madrid, =

Después del bombardeo de los marinos norteamericanos, el guerrillero nicaragüense está resistiendo ahora el bombardeo periodístico de los Estados Unidos. Intermitentemente llega a Europa una noticia, en apariencia perdida en el fárrago de noticias internacionales, sobre el combatiente de las Segovias, en las cuales se insinúa o se afirma su retirada de la lucha, unas veces por cansancio y otras por dinero. Sandino es actualmente un guerrero en reposo. Es decir, en paréntesis de lucha, y, consecuentemente, en instante propicio a la propaganda.

Esto de la propaganda lo entienden en los Estados Unidos como en ninguna otra parte del mundo. La eficacia de los sistemas propagandistas norteamericanos llega a superarse a sí misma con mucha frecuencia. Ahora, en el caso Sandino, por ejemplo. Sandino no oculta sus planes ni sus trabajos. A todos sus amigos les informa con exagerada franqueza de sus propósitos y de sus actos. Sin embargo los informes particulares, y por particulares reservados, no bastarían para tener presentes su nombre y su misión en la memoria del público. Pero la propaganda norteamericana cubre la deficiencia. Muy pocos y muy ingenuos serán quienes la crean al pie de la letra. Muchos serán, en cambio, a quienes les refresque el recuerdo y les encienda de nuevo la emoción.

Sandino, el empedernido capitán del antiimperialismo, es uno de los pocos Hombres de Hispanoamérica, cuya figura está proyectándose cada día; su perfil histórico irá trascendiendo de las selvas nicaragüenses, del continente americano y de una órbita local a la amplitud del mundo. Porque el formidable problema del imperialismo capitalista, representado hoy ejemplarmente por los Estados Unidos, se ha insinuado ya, desde hace muchos días, como un problema universal y el más duro de nuestra época.

Quienes se imaginan haber pasado el trance sangriento de la guerra para entrar, con más o menos vacilaciones, en una

zona de paz, de reacomodo pacífico de los hombres en el mundo, no cuentan con la omnipotente fuerza del imperialismo capitalista, creado por la misma. Es la fatalidad de nuestra época. El desequilibrio industrial, la crisis económica, característica de hoy, contiene el germen de la lucha formidable. Las vueltas de la inteligencia política de las principales naciones en torno a su crisis económica van directamente a buscar el remedio; esto, el bienestar de sus nacionales, en la explotación fácil de las riquezas y en la abundancia de los mercados. El nuevo capitalismo tiene una tendencia orgánica y, por tanto, indomable, a la especulación. O infla los valores en las bolsas o se lanza vorazmente sobre las riquezas de los pueblos débiles. Las dos maneras típicas del imperialismo económico.

Pero lo más típico de este capitalismo joven y desaforado no es su impetu conquistador, su insaciable ambición

de ganancia, característica, en realidad, de todas las fuerzas nuevas de la historia. Lo más típico, y en cierto modo lo más poderoso, son sus fuerzas coadyuvantes. La multilateralidad de sus tentáculos. Cuando el capitalismo de mediados del siglo pasado se lanzaba a la conquista económica de un pueblo, iba, sin muchas diferencias, como el conquistador de la Edad Media: justificándose con su propia voluntad de conquista y con su fuerza propia. El pueblo atacado y vencido pasaba inmediatamente a sufrir todos los quebrantos y miserias de la servidumbre. Hoy, por el contrario, la invasión capitalista significa, en primer término, aumento del bienestar material del pueblo invadido. Asfalto en las calles, carreteras de firmes especiales, casas altas y limpias, teléfonos, automóviles, cinematógrafos, charoles y faros. Pero en el fondo—la Historia, como la vida, es una corriente subterránea—las garras del imperialismo son las deudas crecientes, las hipotecas de las riquezas naturales del país, la lenta subordinación económica, el vasallaje financiero y la dependencia internacional.

Y en este fondo oscuro del bienestar presente—otra fatalidad del imperialismo—se incuba la redención. La protesta, la rebeldía futura. Cuanto más tarda, más intensa. Aquí está el signo del porvenir. De un porvenir perfectamente visible desde ahora y del cual ya están despuntando los prolegómenos. Las circunstancias particulares de Nicaragua han colocado a Sandino en una actitud anticipada del porvenir. Su mejor excelencia es haber comprendido obstinada, intransigentemente, la dirección de los acontecimientos. Ni su propaganda ni sus campañas futuras lograrán contener el impulso imperialista de los Estados Unidos. Pero la verdadera significación histórica de su actitud se concreta en su tanacidad, en su intransigencia, en esa consciente impavidez para anticipar hoy la lucha cierta del futuro.

César Falcón

JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras "National"

The National Cash Register Co.

Máquinas de Contabilidad "Burroughs"

Burroughs Adding Machine Co.

Máquinas de Escribir "Royal"

Royal Typewriter Co., Inc.

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

Implementos de Goma

United States Rubber Co.

Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH
Socio Gerente

RAMÓN RAMÍREZ A.
Socio Gerente